

91/26978

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

ARCHIVO D R A S A D

TRADUCCIONES

TRADUCCION AUTENTICA

I-918/91

Lunes, 15 de abril de 1991 - Número 87 - DIE WELT
DIE WELT IM GESPRACH - 9

Fotografía de su Excelencia el Presidente de la República Don Patricio Aylwin Azócar con la siguiente leyenda: "El Presidente de Chile, Patricio Aylwin: "Europa necesita a Latinoamérica y Latinoamérica necesita a Europa".

"Tenemos una gran ventaja frente a Europa del Este"

No fue fácil sostener una entrevista con el Presidente de Chile antes de su viaje a Europa, en el que también visitará Bonn la semana próxima. Su país se ha visto agitado por algunas crisis. El asesinato del Senador Guzmán fue el primer asesinato de un parlamentario en la historia de Chile. Representantes de la oposición solicitaron a Aylwin permanecer en el país. "Esto sería un triunfo para los terroristas", respondió él. No quería perder la oportunidad de promover en el viejo continente la nueva imagen de Chile, que se destaca por la situación democrática y por éxitos económicos sin parangón. Este demócratacristiano de 73 años sabe cuáles son los límites de su poder. Por esta razón, tiene que aceptar con frecuencia que lo

-2-

recriminen por no ser lo suficientemente enérgico frente al General Pinochet. Sin embargo, hasta sus detractores reconocen que desde el Palacio de La Moneda gobierna un hombre honorable, un "caballero".

Werner Thomas conversó con Aylwin.

Senor Presidente, Usted hará un viaje de tres semanas por Europa. ¿Cuales son sus objetivos?

Aylwin: Varios objetivos. Primero quisiera subrayar que Chile pertenece nuevamente a la comunidad internacional de naciones. La vuelta a la democracia puso término a nuestro largo aislamiento. Corresponde por ello viajar a Europa, porque nos sentimos estrechamente ligados a este continente. Culturalmente nos consideramos como parte de Europa. Europa es nuestro mayor socio comercial. Un tercio de nuestro comercio se lleva a cabo con Europa.

Finalmente, quisiera agradecer a las naciones europeas la ayuda que brindaron a los demócratas de Chile durante los difíciles años de oposición. Hago llegar un agradecimiento especial a nuestros amigos democratacristianos en Alemania.

Este es el primer viaje de un presidente chileno a Europa en los últimos 25 años.

-3-

-3-

Aylwin: Es casi un hecho histórico.

En relación con esto, cabe mencionar que su antecesor en el mando, Augusto Pinochet, estuvo dieciséis años y medio en el poder. Ningún país europeo quiso extenderle una invitación para realizar una visita oficial.

Aylwin: Eso es cierto.

Usted visitará Europa en una época en que los cambios en el Este del viejo continente y la guerra del golfo aún son los principales temas de discusión. ¿Latinoamérica no estará pasando al olvido?

Aylwin: No creo eso. Europa del Este se encuentra ciertamente más cerca de Europa occidental que Latinoamérica. Sin embargo, Europa necesita a Latinoamérica y Latinoamérica necesita a Europa. Latinoamérica ofrece a Europa posibilidades prometedoras. Además, no comparto el temor de que vayamos a perder terreno económico frente a Europa del Este; al menos no en el corto plazo. En el campo económico tenemos una gran ventaja frente a Europa del Este. Es mucho más difícil resolver los problemas económicos de Europa del Este que los de Latinoamérica. Las enormes dificultades de transformación en la ex República Democrática Alemana nos hacen pensar en esto. Nosotros ya hemos acumulado experiencias con la economía de mercado y muchas veces en forma dolorosa.

-4-

¿Que espera Usted de una nación como Alemania?

¿Debería Alemania comprometerse más en Chile?

Aylwin: Alemania ya tiene un papel importante como socio comercial. Yo desearía, sin embargo, mayores inversiones y una mayor ayuda científica y tecnológica. En el sector de la educación tenemos enormes déficits. Alemania es un socio ideal para Chile.

Recientemente, en una visita a Bonn, su ministro del Interior, Enrique Krauss, también sostuvo conversaciones sobre ayuda para la policía, ciertamente debido a los atentados terroristas ocurridos en los últimos meses.

Aylwin: También estamos interesados en ayuda para la policía.

Muchos europeos no saben que Chile es un oasis dentro del continente latinoamericano que está en crisis. Aquí el crecimiento económico es mayor que el crecimiento demográfico. Una situación excepcional. En las capitales latinoamericanas se habla del "ejemplo chileno". El Presidente de los Estados Unidos, Bush, habló de la "mejor conducción económica en América Latina".

¿Como se explica Usted este fenómeno?

Aylwin: Bueno, en Chile se crearon las condiciones necesarias para un desarrollo dinámico. Tenemos un presupuesto equilibrado y una balanza de pagos positiva.

-5-

Tenemos una inflación baja en comparación con los demás países latinoamericanos: 0,5 % mensual. ¿Donde existe esto?

En ninguna parte. Las cifras mensuales de inflación de Argentina y Brasil sobrepasan la inflación anual de Chile.

Aylwin: Así es. Además contamos con montos apreciables de inversión. Se ha divulgado que vale la pena invertir en Chile. la cuota de ahorro crece. No olvidemos tampoco el clima favorable de paz social. Existe una buena relación entre los empresarios y los sindicatos. Todos éstos son factores que fomentan la confianza en Chile.

El régimen militar le dejó - y esto hay que mencionarlo con justicia - una situación económica ordenada. Usted sólo tenía que continuar por el mismo camino. Esto fue una herencia positiva de la dictadura.

Aylwin: Estoy de acuerdo. Esto no lo ponemos en duda. El régimen militar abrió la economía e hizo reformas estructurales. Sin embargo, también heredamos los aspectos anexos negativos, por ejemplo una economía sobrecalentada, que nos obligó a aplicar un programa de ajuste. Tuvimos que frenar el crecimiento. También quiero mencionar los problemas sociales. La riqueza

-6-

resultante de los éxitos económicos no se distribuyó equitativamente. Tenemos que corregir esto. Tenemos que concentrarnos más en la política social. Los representantes del gobierno anterior siempre dicen que son ellos quienes habrían introducido la economía social de mercado. No podemos compartir este planteamiento. Nosotros creemos que se trató de una política de economía de mercado. Queremos complementarla con los componentes sociales.

El terror no puede amenazar a la democracia en Chile

¿Que ventaja tiene Chile con respecto a los demás países latinoamericanos? ¿Es posible comparar actualmente a Chile con países asiáticos de alto desarrollo como Taiwán y Corea del Sur?

Aylwin: No creo mucho en este tipo de comparaciones. Nos diferenciamos de Asia en el aspecto histórico y también en el económico. Nuestra mentalidad es diferente. Sin duda podemos aprender de las experiencias económicas de estos países.

Latinoamérica sueña con la integración económica. En todas partes se crean tratados de libre comercio. Los presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay

-7-

-7-

acaban de crear un mercado común llamado Mercosur. Llama la atención que Chile se aleja ostensiblemente de estas aspiraciones.

Aylwin: Apoyamos todos los intentos de integración. Una integración presupone evidentemente condiciones realistas. Los países participantes deben tener la misma tendencia político-económica. Nosotros hemos firmado convenios comerciales con México y Venezuela. Existen diferencias entre los países del Mercosur y Chile. Por ejemplo en los salarios. Nuestros aranceles aduaneros son mucho más bajos.

También la inflación. En Chile hay libertad de precios. Contrariamente a esto, hace pocas semanas Brasil volvió a decretar el control de precios.

Aylwin: Si la región del Mercosur alcanza los objetivos fijados, nos acercaremos lentamente. Entonces podremos hablar sobre la entrada de Chile a esta comunidad económica.

Señor Presidente, ¿como ve Usted el futuro de América Latina? En el año 1990 la tasa promedio de inflación bordeó el 1.000 por ciento. Casi en todas partes hubo estancamiento o crecimiento negativo. En ocasiones se designa a los años ochenta como "la década perdida".

-8-

-8-

¿Usted tiene esperanzas?

Aylwin: Una "década de crecimiento" puede seguir a una "década perdida"; podría ser la década del noventa. Los signos apuntan en ese sentido. Casi todos los presidentes de este continente gobiernan democráticamente y al mismo tiempo siguen una política económica realista. Esto no había sucedido en la historia de Latinoamérica. Se terminaron los tiempos del populismo. Yo tengo confianza en el futuro de esta mitad del continente.

Usted acaba de vivir semanas de agitación. La así denominada Comisión Rettig publicó un informe en relación con las investigaciones sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el régimen militar. Según este informe, murieron en forma violenta más de 2.000 chilenos. Muchos desaparecieron sin dejar rastros. Sin embargo, la posición del ejército no demostró ni sentimientos de culpa ni arrepentimiento. Pocos días antes de iniciar su viaje a Europa fue asesinado el senador de derecha Jaime Guzmán, ex asesor de Pinochet. ¿Fue éste el período más difícil de su mandato?

Aylwin: No fue el período más difícil. De hecho no hubo crisis política. No obstante, estos hechos fueron alarmantes. El asesinato del senador Guzmán nos advirtió más claramente que nunca, sobre los peligros que implican

-9-

para la sociedad chilena los sectores extremistas.

¿A que lado considera Usted que están los terroristas?

¿A la izquierda?

Aylwin: Hay muchos puntos que indican que los asesinos de Guzmán fueron extremistas de izquierda. Sabemos que por lo menos dos grupos podrían ser responsables de este atentado.

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el Movimiento Lautaro, dos organizaciones marxistas.

Aylwin: Independientemente de lo que pasa en el mundo, ellos siguen creyendo en el marxismo. Esto es un anacronismo.

¿Que es lo que persigue esta gente con el terrorismo?

Aylwin: Este terrorismo es irracional. No encuentro una explicación lógica para esto. Si los terroristas pretenden transformar la sociedad chilena, van a lograr justamente lo contrario. La gran mayoría de los chilenos rechaza este tipo de lucha política y defiende la democracia.

¿El terrorismo entonces no amenaza la democracia?

-10-

Aylwin: la democracia en Chile no corre peligro.

Algunos observadores advierten sin duda sobre los efectos económicos negativos. Los terroristas pueden influenciar negativamente el flujo de inversiones.

Aylwin: Eso también lo veo así. Los terroristas pueden dañar económicamente al país, sobre todo si la onda violentista se amplía. Se dañaría con esto la confianza de los inversionistas.

¿Que hará su gobierno para enfrentar este peligro?

Aylwin: Combatiremos el terrorismo con las herramientas que nos da el estado de derecho. Aprenderemos de los europeos. Nosotros creemos que la mejor defensa contra el terrorismo es la democracia y que la dictadura sólo provoca la violencia. Sin embargo, no es posible protegerse totalmente contra estos grupos; esto bien lo saben los alemanes. El mismo día del asesinato de Guzmán se produjo un espectacular asesinato en Alemania.

El asesinato de Rohwedder.

Aylwin: Nadie en Alemania debido a este atentado podría



-11-

sostener que se encuentra en juego la democracia.

¿Como define Usted la reacción que hubo frente al informe sobre las investigaciones de la Comisión Rettig. ¿Muestran hoy los chilenos una mayor disposición que antes para la reconciliación? ¿O Chile está, según parece a veces, más polarizado que nunca?

Aylwin: Las primeras reacciones fueron emocionales y tuvieron un efecto polarizante. Tenemos que esperar. Siempre he creído que el informe convenció a la mayoría de los chilenos de que en el pasado se produjeron graves violaciones a los derechos humanos y que estos acontecimientos no deben repetirse. Nunca más. Tengo la plena convicción de que estas investigaciones favorecerán la disposición hacia la reconciliación. Será la consecuencia perdurable del informe Rettig.

¿No se siente Usted decepcionado por la vanidosa arrogancia en la respuesta del ejército? No hubo ninguna palabra que expresara pesar. Se declaró que había sido una guerra y que en cualquier guerra hay víctimas. Las fuerzas armadas habrían salvado a Chile en 1973 de una dictadura marxista.

Aylwin: No estoy de acuerdo con esta opinión. De todas formas no esperaba mucho más que esto. Pero una cosa

-12-

es cierta: Nadie negó los sucesos relatados en el informe. Eso me parece muy importante. Todos reconocen la verdad, incluso los representantes de las fuerzas armadas. Las diferencias de opinión se basan en una interpretación diferente de los acontecimientos.

Usted apeló a las fuerzas armadas para que ayudaran a encontrar las tumbas de personas desaparecidas; hasta ahora sin resultados.

Aylwin: No he perdido las esperanzas de recibir una respuesta positiva.

Mi relación con Pinochet es más fácil de lo que esperaba

Señor Presidente, ¿ cómo es su relación con Augusto Pinochet? El General, de 74 años, quiere permanecer como Comandante en Jefe del ejército hasta 1997.

Aylwin: La Constitución de 1980 le garantiza este puesto al General hasta 1997. Esto no se puede cambiar, aunque muchos quisieran. Hasta el momento el General no ha puesto en peligro el orden constitucional. Al igual que los demás comandantes de la fuerzas armadas, se ha sometido a la autoridad del Presidente y se concentra en sus funciones de jefe del ejército, a pesar de haber sido todopoderoso. ¿Mi relación personal con él? Es mucho menos complicada de lo que había pensado al principio.

-13-

También la justicia debería contribuir a superar el pasado. De hecho, muchos de los jueces en el actual poder judicial fueron nombrados en su tiempo por el gobierno militar. Eso crea problemas.

Aylwin: Eso crea problemas. Aún esperamos que la justicia investigue los atropellos a los derechos humanos. Seguramente Usted se habrá informado, que hace algunos días la Corte Suprema ordenó a los jueces del país investigar minuciosamente los casos mencionados en el informe Rettig, en caso de que existan las querellas respectivas. Esta iniciativa nos da esperanza.

Casi todos los crímenes cometidos entre 1973 y 1978 están amparados por una ley de amnistía, con muy pocas excepciones.

Aylwin: Seguramente esta ley se mantendrá vigente. De todas formas aspiramos a lograr una reforma del poder judicial y creemos que en el congreso obtendremos los votos necesarios para su aprobación.

El congreso le ha brindado la posibilidad de amnistiar a personas sentenciadas por delitos terroristas.

Aylwin: Es una ley que yo no solicité. Hasta ahora nadie ha sido amnistiado. Voy a estudiar cada caso

-14-

detalladamente y mi decisión dependerá también del hecho que la persona afectada esté dispuesta a actuar pacíficamente en el futuro y a respetar el sistema democrático.

Cuando los alemanes piensan en Chile, piensan también en una comunidad singular denominada Colonia Dignidad. Más de 300 descendientes de alemanes viven en el sur de Chile tras una cerca de alambre de púas. ¿Cuanto tiempo más va a durar esto?

Aylwin: En febrero le cancelamos la personalidad jurídica a Colonia Dignidad, porque en muchos casos no respetó su función benefactora. Es decir, operaba como empresa comercial. El destino futuro de Colonia Dignidad se encuentra ahora en manos de la justicia. Esperamos, que los tribunales confirmen los decretos del gobierno. No descarto la posibilidad de que tomemos medidas adicionales en contra de las personas responsables, si esto fuera necesario.

La Colonia Dignidad fue citada en el informe Rettig. Algunos testigos repitieron antiguas acusaciones que afirman que el ex Servicio Secreto DINA había encerrado y torturado a presos en los recintos de Colonia Dignidad. Se dice que incluso hubo fusilamientos.

-15-

-15-

Aylwin: Es posible que estas informaciones tengan consecuencias jurídicas.

¿Que pasa con Paul Schäfer, Jefe de la Colonia, quien no se muestra en público desde hace meses?

Aylwin: Hasta ahora el Gobierno no ha adoptado medidas en contra de miembros individuales de Colonia Dignidad; quiero decir, medidas como la cancelación del permiso de residencia en el país. Estas dependerán del posterior desarrollo de los procesos judiciales.

¿Es correcta nuestra suposición respecto a que en Alemania se le ha dado demasiado importancia al tema Colonia Dignidad y que en realidad su gobierno tiene que solucionar problemas más importantes?

Aylwin: Eso puede ser así.

Señor Presidente, el 11 de marzo se cumplió un año de su mandato. Su período presidencial termina en 1994. ¿Podría hacer un balance provisorio de su gestión? ¿Cuales son sus logros, cuales no?

Aylwin: Hemos alcanzado algunas metas. El primer año

-16-

despertó esperanzas. La democracia funciona. Es estable. En el país prevalece la paz social. Las actividades terroristas sólo serán reveses pasajeros, porque no encuentran el ambiente apropiado. La mayoría de los chilenos odia la violencia. Prefieren llegar al consenso antes que a la confrontación.

Cuando se produjo el cambio de mando en 1990, algunos ciudadanos vieron el futuro con nerviosismo. Temían una línea económica populista y un aumento de la inflación. Advirtieron que las tensiones sociales aumentarían. Se decía que el país se vería amenazado por una ola de huelgas, porque los trabajadores querían recuperar las pérdidas sufridas durante el régimen militar. Nada de eso sucedió. Los chilenos no repitieron los errores del pasado.

Tampoco los demócratacristianos ni los socialistas, que hoy, a diferencia del pasado, defienden vehemente la economía de mercado. Su ministro de economía, Ominami, es un socialista.

Aylwin: Todos los partidos políticos han aprendido.

¿Que es lo queda por hacer?



-17-

Aylwin: Aún mucho. Tenemos que perfeccionar las instituciones democráticas, especialmente a nivel comunal. Todavía no se han efectuado elecciones comunales. Como ya lo mencioné, es necesario reformar el sistema judicial. El senado se compone en parte por senadores designados. También esto debe cambiarse. Nuestra tarea es lograr que la democracia se extienda a todos los niveles.

Recientemente leímos que Usted es el presidente más popular de América Latina. El 70% de los chilenos apoyan su gestión. Ya se ha comenzado a discutir si Usted pretende ser reelegido como presidente de su país por otro período.

Aylwin: No, de ninguna forma. Desde un comienzo dije que gobernaría sólo durante un período. Eso significa cuatro años y nada más. Por cierto, soy partidario de que el sucesor permanezca en el poder por cinco o seis años, no por ocho. Para ello es necesario modificar la constitución. No faltan políticos jóvenes, que puedan cumplir esta tarea tan bien como yo, o tal vez mejor.

Pocas veces la transición de una dictadura militar a una democracia se llevó a cabo sin problemas en América Latina. ¿Ha habido momentos en que Usted se haya arrepentido de llevar la responsabilidad en esta

-18-

difícil etapa? En que Usted se haya dicho: ¿Habría sido mejor jubilarme?

Aylwin: Hasta ahora no. Para mí la presidencia sigue siendo un desafío importante.

En estas páginas, Die Welt conversa con personalidades de alto nivel. En el último tiempo hemos entrevistado a David Clive Wilson, Gobernador de Hong Kong; Kurt Biedenkopf, Presidente del Consejo de Ministros del Estado Federal de Baja Sajonia; José Lutzenberger, Ministro del Medio Ambiente de Brasil. Si Usted no ha leído alguna entrevista y aún está interesado, sírvase escribir a: Servicio al Lector DIE WELT, Casilla 30 46 30, 2000 Hamburg 36.

=====

SANTIAGO DE CHILE, a 3 de febrero de 1992.



LA TRADUCTORA OFICIAL.